

Comentarios de actualidad

GRANDES TORPEZAS

Gran revuelo haproducido el discurso del Jefe del Partido Radical, en el banquete de clausura de la Asamblea Grupo Marítimo radical. Gran revuelo, e inmediatas consecuencias, con las sanciones que ha impuesto el Ministro de Marina.

No nos extrañan dichas sanciones. Lo que nos hubiera extrañado, es que, como cosa lógica y natural, "presentara" la dimisión el Subsecretario de Marina. Esa consecuencia, la dimisión fulminante del Subsecretario, nos hubiera causado extrañeza, ante los nuevos estilos de la política.

Hay que hacer un poco de historia. El Ministro de Marina, hace tabla rasa en los gastos para Construcciones Navales. Todo plan de Construcciones que da anulado. No queremos sacar consecuencias, respecto a lo que significa tal resolución, para los pueblos donde se exponen los principales de trabajo radica en ellos, especialmente, en los tres departamentos marítimos. Digamos, eso sí, simplemente y de pasado, que dicha resolución, sin acompañarla de las medidas necesarias, que sustituyan un medio de trabajo por otro, habría de llevar a los hogares de los miles de trabajadores y empleados de las factorías y astilleros un desconcierto tan grave, que a los ellos, ante ese negro horizonte, fatalmente habrían de caer por desesperación, ya que no en los campos contrarios a la República, por lo menos, en los contrarios a la comunidad gobernante. Tienen, y tienen, todos esos hombres, la espalda levantada sobre su cabeza. No más construcciones, es decir, no más trabajo, despidos forzados, hambre en sus hogares, desesperación... Ese era el programa. Era raro, por consiguiente, que buscaran su estabilidad, queriendo que el Estado, causa de su desesperación, los amparase de un modo o de otro?

Y así las cosas, con motivo de la entrega de la bandera a la Base Naval Principal de Cartagena, el Subsecretario de Marina, que trae la representación del Ministro, por hallarse éste enfermo, pronuncia un discurso de tonos belicosos, en el que nos habla, no ya de probables, sino de muy posibles conflictos en el Mediterráneo. En los que nos veríamos envueltos y para los que debemos estar preparados. ¿Preparados, cómo? ¿Poniendo cara fe roz al enemigo? ¿Cortando las quillas de balance a nuestros acorazados, para que así puedan—¿podrían?—entrar en el dique de Cartagena? ¿Continuando la inactividad en los astilleros?

Muy graves, con serlo, son esas tradiciones, en el orden interior del País, pero en el exterior, sin política previamente determinada y conocida su orientación, las declaraciones del Subsecretario de Marina, han producido la consiguiente impresión. Nosotros sabemos de corresponsales extranjeros, que andaban a la caza de interpretaciones, así como también de los efectos desconcertantes que dichas palabras produjeron en algunos Centros oficiales...

En el banquete de clausura de la Asamblea Marítima radical, el diputado señor Rizo, Presidente del Grupo Marítimo, solicita del Jefe del Partido Radical, señor Lerroux, unas declaraciones a propósito del caso. La política exterior; la defensa nacional, no son cosas de juego, ni peculiar y particularmente fruto del arbitrio de un hombre, un partido, un Gobierno, sino que debe ser fruto meditado, en el que entren en juego todas, absolutamente todas las fuerzas del País.

La contestación del señor Lerroux,

fue clara, y terminantemente condona la torpeza para quien alama al manifestar se públicamente con ligeras impropiedades de su voz autorizada. Y dada la alta representación del señor Lerroux, el cese inmediato del cargo de Subsecretario de Marina, por lo menos ha debido ser un hecho, a no ser que en su caída hubiera arrastrado a otros de mayor relieve.

¿Qué se ha hecho, en cambio? Se ha arrestado un mes, al almirante don Alvaro de Guitián, que asistió al banquete, y con tanta prisa se impuso la sanción, que a las veinticuatro horas después del acto, salía el señor Guitián, acompañado de un Jefe de la Armada, para Mahón, donde, en el Castillo de la Mola, habrá de cumplir el arresto militar.

Y no paran aquí las cosas. Hurgando, hurgando, se va a la busca, por procedimientos caballerosamente inquisitoriales, de los que perteneciendo a la Armada, hayan asistido al banquete, para imponerles arrestos militares, fuera de toda razón y de toda justicia y además, por otra parte, fuera de toda costumbre. Porque, se nos ocurre preguntar: Se tomó igual medida, cuando el banquete del Frontón? ¿Se anduvo a la busca de los militares en activo que se asistieron a dicho "acto político"? O por el contrario, se cerraron los ojos, y aún más, se hizo propaganda entre esos elementos, con el fin de que asistieran al acto? Más todavía podemos agregar: ¿Acaso no hemos visto a militares en activo, y de uniforme hacer propaganda a favor de los partidos que integran el Gobierno? Más claro aún: ¿No hemos visto también, cómo desde el propio Ministerio de Marina se trata de nutrir las filas de Acción republicana con elementos de la Marina de guerra? Esa labor proselitista, no nos parecía mal, aunque a veces, saltaba por encima de lo correcto, válidos de la fuerza del Poder.

El Ministro de Marina, debía pensar en la formación espiritual de sus asesores, y quizás entonces viera el contraste que existe entre los consejos que recibe y las normas democráticas.

Constantemente se oye decir que hay que republicanizar al Ejército y a la Marina. Ya sabemos, que el medio no sería el que el elemento armado de la nación, interviniera activamente, en las contiendas políticas. Un militar, debe ser del régimen, pero del régimen existente, no del derrocado, y la manera de demostrarlo, "ahora" es encuadrándose en los partidos, si bien, no exteriorizando sus actos. La asistencia a un banquete, el hecho de ser un comensal anónimo, no es motivo de sanción, porque si lo fuese, con seguiríamos, en estos momentos de pasión política, no el apartamiento de quienes voluntariamente se encuadran en un sector político afecto al régimen, sino la actividad clandestina, en contra del Gobierno, o del régimen, que quizás sea lo que deseen ciertos Consejeros del Ministerio de Marina, que lloraban al tener que izar en los palos de los buques la bandera de la República Española, abandonaban el mando, o decían: Ya que por desgracia tenemos que izar esta bandera...

Manifestación fracasada

Madrid.—En la Casa del Pueblo se celebró un mitin organizado por el Partido Socialista, para protestar de la obstinación de ciertos miembros de la oposición parlamentaria.

Presidió Trifón Gómez, haciendo uso de la palabra los representantes de grupos campesinos, Artes Gráficas y Metalúrgicos.

MOMENTO

*Mirábamos las leves
lejanías doradas,
de las últimas luces
de la tarde. Fué estabas,
un poco entristecida
con la atención doblada
hacia las breves rosas
del día que marchaba.
Y en la hora indecisa:
en la pausa romántica,
tu quieta imagen era
tan ideal, tan alta,
que yo vi, en un instante,
que te transfigurabas.
Y pensé que te ibas:
pensé que te escapabas
hacia pueblos azules
sobre las nubes.
Por esto, cuando luego
volviste la mirada
hacia mí, y en mi pecho
te tuve reclinada,
yo sentí como nunca
el gozo y la esperanza,
la ilusión y el contacto,
de tu presencia humana*

J. R. C.

Unos elocuentes conceptos del Sr. Lerroux

Del magnífico discurso pronunciado por don Alejandro Lerroux el viernes último en el Hotel Florida, con motivo de la clausura de la Asamblea Marítima del Partido Radical—y del que ya dimos un extenso resumen en nuestro número del sábado—reproducimos hoy unos párrafos que, por hacer referencia a momentos recientes, considere ramos de interés para nuestros lectores.

El primero de dichos párrafos, tiene relación con las palabras pronunciadas en Cartagena por el subsecretario de Marina, señor Azarola, en el acto de entrega de la bandera a la Base Naval; el segundo, alude a otras frases que dijera, en una conferencia dada recientemente en Murcia, el secretario de la Presidencia, señor Ramos, cuyo nombre ha sonado estos últimos días, entre los rumores de crisis, como el de un posible ministro de Estado. He aquí lo dicho por el señor Lerroux:

"Es propio de políticos noveles salir por ahí a alarmar a los espíritus anunciando tragedias internacionales. Por eso ha podido ir una representación oficial a Cartagena a cometer la imprudencia diplomática y absurda (Grandes aplausos.) de hablar de conflictos en el Mediterráneo. ¿Qué conflictos en el Mediterráneo? Se librarán (per-

mitirme lo grosero de la frase) como de mearse en la cama. (Risas. Gran ovación.) No. No habrá conflictos internacionales en el Mediterráneo. Habrá flotas, habrá amenazas, habrá creación de grandes flotas aéreas, etc. Cuando llegue la hora decisiva se acordarán de los cuatro años de guerra del 14 al 18; se acordarán también los pueblos y harán que los dictadores, los presidentes o los monarcas se sometan a la voluntad popular. (Grandes aplausos).

Y fuera bueno que quien tiene la autoridad para ello impidiera que representaciones de un Ministerio fuesen a decir cosas tales en un departamento marítimo tan importante como el de Cartagena, y fuera todavía mejor que esos señores que salieron ayer de su despacho o de la covachuela y desempeñan hoy altas jerarquías (Clamorosa ovación.) no se fueran a Murcia a hacer ejercicios para oradores para aspirar a Embajadas o a ministros de Estado. Para ministriles de Estado puede ser; pero para ministros de Estado, cometiendo esas indiscreciones y esas imprudencias que pudieran salirnos a la cara si cualquiera de los países interesados viniera a preguntar: ¿Qué es eso? (Gran ovación), no. Somos una República de trabajadores; que se conozca en algo que se trabaja; pero en que se disparte haciendo que la imaginación pase por talento, no. No habrá guerra internacional; para prepararse en la medida de lo necesario no hace falta ir anunciando fieros males por ahí. Lo que hace falta es decir: "El país se encuentra en estas, en estas y en estas condiciones, sin llegar al absurdo de decir que después de dos años de República no tenemos Ejército, no tenemos fusiles, no tenemos cañones ni tenemos ametralladoras y que no tenemos vergüenza. (Gran ovación)".

COSAS DE LA TIERRUCA...

Por asistir a un banquete ofrecido a don Alejandro Lerroux, por el Grupo Marítimo Radical, ha sido deportado a Mahón el Almirante Guitián.

Cosas parecidas—aunque no tan fuertes—hizo Primo de Rivera, quince días antes de morir.

Por cierto que dicho Grupo Marítimo, lo preside don Angel Rizo.

Ahora comprenderán esos radicales de pega, que capitanea Vaso, el fondo de verdad y honradez de aquel telegrama del secretario particular del Ministro de Marina, en el que se trataba del desprestigiar la labor del señor Rizo. Telegrama que ellos comentaron en términos tan laudatorios para el señor Giral y para su edecán.

¡Ah, el vuelo raso de los gorriónes!

Al parecer, estamos viviendo unos momentos en los que fácilmente se va a poder probar el afecto al Partido Radical y a su ilustre jefe. Porque la persecución a los elementos radicales ha sido decretada y, como ven nuestros lectores, lo dispuesto en este sentido comienza a entrar en vigor.

Van verán ustedes qué disimulo y que equilibrios hacen algunos por no pisar la raya. No porque sean marinos, sino porque son "navegantes".

Nosotros, sin embargo, nos sentimos más contentos cuanto más perseguidos. Se nos anuncian ciertas inquisitoriales visitas y desde el sitio donde se forjan los rayos, se nos amenaza con terribles penas.

A nosotros, no obstante, igual nos dá la iracundia de un Ministro, que la falta de corrección y talento de un secretario.

Son castigados varios jefes de la Armada, por asistir al baquete a Lerroux

Madrid.—Fué esta la gran noticia de la noche del sábado último.

Se sabía que el Gobierno había adoptado graves determinaciones contra varios significados jefes y oficiales—cerca de sesenta—de nuestra Marina de Guerra, por el hecho de haber asistido el viernes pasado, al banquete celebrado en el Hotel Florida, por el Grupo Marítimo Radical, como clausura de la Asamblea, y donde hicieron uso de la palabra el diputado radical, presidente efectivo de dicha organización, señor Rizo, y el Presidente honorario e ilustre Jefe del Partido, don Alejandro Lerroux, que pronunció su comentadísimo discurso.

Los periodistas hasta los que llegó el rumor de aquellas determinaciones del Gobierno, pudieron informarse de que efectivamente los rumores eran ciertos.

EL CONTRALMIRANTE GUITIÁN CONFINADO EN MAHÓN

Una de las sanciones acordadas por el Gobierno se refería al contraalmirante D. Alvaro Guitián, que durante varios meses mandó la escuadra española.

Al señor Guitián se le comunicó la orden de trasladarse a Mahón (Baleares), donde tendrá que fijar su residencia hasta que el Ministro de Marina determine otra cosa.

Y el sábado, el general Guitián salió de Madrid, acompañado por otros jefes con dirección a uno de los puertos mediterráneos donde rinden viaje los vapores de la Transmediterránea, en uno de los cuales continuará su viaje.

OTRA SANCIONES

La resolución del Gobierno de castigar a los jefes y oficiales que asistieron al banquete alcanza a los marinos que aparecían inscriptos en el Grupo Marítimo Radical.

A estos jefes y oficiales se les ha desahortado para diferentes localidades y buques.

En relación con estas determinaciones del Gobierno, se decía anoche que el ministro de Marina había ordenado le hiciesen una relación de los jefes

y oficiales de la Marina de guerra que estuviesen afiliados al partido radical.

EL DIPUTADO Sr. REY MORA COMENTA LA DETENCIÓN Y CONFINAMIENTO DEL CONTRALMIRANTE SEÑOR GUITIÁN

El diputado radical señor Rey Mora ha hecho, con el ruego de que sean publicadas, estas manifestaciones:

"Un deber de amistad y un imperio de justicia me obligan a comentar esta nueva arbitrariedad de quienes se llaman gobernantes de España.

No sirve, para justificar sanción tan dura y tan apresurada en su cumplimiento, estos o aquellos preceptos reglamentarios. La verdad aparece desnuda y cruel. A don Alvaro Guitián se le deporta y arresta por ser amigo del señor Lerroux y haber asistido al banquete que ayer se celebró en el Hotel Florida. Es decir, que en plena República los que gobiernan en tienden delictivo y acreedor de sanción acudir a comer con el republicano no más auténtico del régimen.

Los servicios del señor Guitián en favor de la República se han reputado cosa baladí. No importa que con su pluma y su dinero contribuyese a derrocar el régimen caído: cosa pueril se estima que, enviado por el Gobierno provisional a mandar la escuadra, lo grase sofocar una insurrección que desbordaba toda disciplina. ¿Es amigo del señor Lerroux? Pues ¡duro con él! Primero, la vejación de un proceso absurdo: ahora, a un castillo de Mahón.

Una oleada de indignación subleva el ánimo. Las palabras finales de don Alejandro no han podido tener una confirmación más inmediata. Pero bueno es que sepa que la adhesión a Lerroux no la rompen ni debilitan sanciones y amenazas. Y que ahora más que nunca estamos a su lado, siquiera como compensación afectiva de los que hasta ayer le adulaban y hoy consideraban delictivo el llamarse amigo suyo".

SELLOS DE CAUCHU en la IMP. VIUDA M. CARREÑO. Jara, 10